

EL CORDON-AZUL.

El azul-brillante reina en toda la parte superior de su cuerpo, cabeza y cuello, en el obispillo, las coberteras superiores de la cola y las pequeñas de las alas. Obsérvase el mismo color en las coberteras inferiores de la cola, el abdomen y las piernas. El color de púrpura-violado domina en la garganta, cuello, pecho y parte del vientre hasta las piernas; sobre este campo se vé dibujado á la altura del pecho un ceñidor del mismo azul que el dorso, y por el cual se le ha dado el nombre de *cordón-azul*: debajo de este primer ceñidor algunos individuos tienen otro de bellísimo color, á mas de multitud de manchas de rojo-encendido distribuidas sobre el cuello y el vientre.

Estas manchas no estan siempre dispuestas con regularidad, sino que se ven esparcidas con aquella libertad que tanto agrada, al parecer, á la naturaleza y que dificilmente puede imitar el arte.

Todas las retrices y remeras son negras; bien que las primeras y las medianas de las alas tienen el lado esterno ribeteado de azul.

El individuo que he observado, fué traído del Brasil. Su longitud total era de nueve pulgadas y tercio; el pico tenía cerca de doce líneas; las alas quince pulgadas, la cola compuesta de doce timoneras, tenía tres pulgadas, y escedia á las alas en veinte y una líneas. El individuo descrito por Brisson tenía las mismas dimensiones, aunque algo mayores, y era del tamaño de un tordo.

La hembra carece de los dos ceñidores y de las

pintas de color rojo-encendido en el vientre y pecho, pero en todo lo demas se parece al macho. Ambos tienen el pico y los pies negros, y azul y negruzco el campo de las plumas; el de las plumas de color de púrpura es blanco, y el tarso está guarnecido por detrás de una especie de plumon.

EL QUEREIVA.

Si tomamos en consideracion el color de que está teñida cada pluma en toda su estension, no cabe duda en que el dominante del quereiva seria el negro, puesto que la mayor parte de cada pluma, contando desde su nacimiento, es de color negro; pero como en materia de plumage se trata siempre del color aparente y no del que está oculto, puede decirse que el dominante de este pájaro es azul-verdemar, porque este color en que terminan las plumas de casi todo el cuerpo es el que principalmente se ve cuando están plegadas unas sobre otras. Es verdad que el negro penetra en algunos puntos de la parte superior del cuerpo; mas solo forma pequeños lunares, y no aparece absolutamente al través del azul que reina en la inferior del cuerpo. Solo en algunos individuos se observan cerca del obispillo y de las piernas algunas plumitas en parte negras y en parte de color rojo purpúreo.

La garganta y una parte del cuello, están cubiertas con una como placa de color de púrpura-violado muy brillante, la cual varia en algunos individuos, estendiéndose en unos mas que en otros. Las coberteras de las alas, sus pennas y las alas de la cola,

son casi todo negras ribeteadas de azul-verdemar. El pico y los pies son negros.

Este pájaro se halla en Cayena, es del tamaño de una malviz, y está modelado bajo las mismas proporciones que el antecedente, solo que sus alas recogidas llegan únicamente á la mitad de la cola, que tiene un poco mas larga que aquel.

EL COTINGA DE PLUMAS SEDOSAS,

Ó MAINANA.

Casi todas las plumas de la parte superior é inferior de su cuerpo, así como las coberteras de las alas y de la cola, son en este pájaro adelgazadas y descompuestas, y mas bien parecen pelos ó sedas, que verdaderas plumas: circunstancia que le distingue de todas las demás especies de cotingas. El color general de la pluma es azul-brillante con visos de verdemar, como en la especie precedente; á escepcion de la garganta que es de color violado-subido, y las remeras y rectrices que son negruzcas y están ribeteadas esteriormente de azul; las plumas de la cabeza y del cuello son largas y estrechas, con campo pardo; el de las plumas de encima y de debajo del cuerpo, del pecho, etc. es de dos colores: blanco en el nacimiento de las plumas, y luego violado purpúreo. Este último color penetra en algunos puntos al través del azul de las plumas superiores. El pico es pardo y negros los pies.

EL PACAPAC, Ó POMPADOR.

Todo el plumage de este hermoso pájaro es de color de púrpura brillante y lustroso, esceptuando sin embargo las remeras que son blancas con puntas pardas, y sus coberteras inferiores que son enteramente blancas. Fuera de esto, la parte inferior de la cola es de color de púrpura claro; el campo de las plumas es blanco en todo el cuerpo, los pies negruzcos, el pico pardo-oscuro, y de cada lado de la base sale una rayita blanquecina, que pasando por debajo de los ojos forma y señala el contorno de la fisonomía.

La conformacion de las grandes coberteras de las alas es muy singular, pues son largas, estrechas, tiesas, y puntiagudas formando una especie de canal; sus barbas están separadas unas de otras; su costilla es blanca y carece de barbas en su estremidad: lo que presenta alguna analogia con los apéndices en que terminan las remeras medianas del picotero, y vienen á ser una prolongacion del remate de la costilla mas allá de las barbas. Este rasgo de semejanza no es el único que existe entre estas dos especies: parecense tambien en la forma del pico, en la talla, en las dimensiones relativas de la cola, de los pies, etc.; pero fuerza es advertir al propio tiempo que difieren notablemente en el instinto, pues el picotero se place en los montes, y todas las especies de cotingas en los sitios hondos y pantanosos.

El pompador es pájaro viagero. Aparece en la Guayana cerca de poblado en marzo y setiembre, tiempo en que están en su sazón las frutas que les

sirven de alimento. Pórase sobre los árboles corpulentos que se levantan á orillas de los rios; anida en los mas encumbrados peñascos, y nunca se introduce en los dilatados bosques que cubren aquellas regiones. El individuo que sirvió de modelo para esta descripción fué traído de Cayena.

LOS HORMIGUEROS.

En los países bajos, húmedos y escasamente poblados del continente de la América meridional, parece que los reptiles y los insectos son en mas crecido número que las otras dos especies de seres vivientes. En la Guayana y en el Brasil, abundan las hormigas entérminos, que para formar de ello idea cabal es preciso figurarse áreas de algunas toesas de anchura sobre muchos pies de elevacion, y estos montones inmensos acumulados por las hormigas se hallan tan llenos y tan poblados, como nuestros pequeños hormigueros, el mayor de los cuales solo tiene dos ó tres pies de diámetro; de suerte, que uno solo de esos hormigueros de América, equivale á dos ó trescientos de nuestros hormigueros de Europa: y no solo los almacenes ó nidos formados por esos insectos en América esceden prodigiosamente á los de Europa por su grandor sino tambien por su número. Hay cien veces mas hormigueros en las tierras desiertas de la Guayana que en ninguna region de nuestro continente; y como está en el orden de la naturaleza que parte de sus producciones sirva para la subsistencia de otras, hállanse en el mismo clima cuadrúpedos y aves que

parecen haber sido creados espresamente para alimentarse de hormigas. Dimos ya la historia del tamandua y de otros cuadrúpedos hormigueros; y vamos á presentar ahora la de las aves hormigueras, que nos eran desconocidas hasta que Manoncourt las trajo para el Real Gabinete.

Los hormigueros son unas aves de Guayana, las cuales no se parecen á ninguna de las de Europa, pero que por la figura de su cuerpo, del pico, de los pies y de la cola tienen mucha semejanza con las que hemos llamado *breves*, y que los nomencladores habian equivocadamente confundido con los mirlos. Empero como las breves se encuentran en Filipinas, en las Molucas, en la isla de Ceylan, en Bengala y en Madagascar, es muy probable que no sean de la misma familia que los hormigueros de América. Estos últimos forman al parecer un género nuevo, que debemos á las investigaciones de Manoncourt, á quien he citado muchas veces por haber estudiado detenidamente las aves extranjeras, de las cuales ha regalado al Real Gabinete mas de ciento sesenta especies. Este caballero tuvo á bien comunicarme todas las observaciones que ha hecho en sus viages al Senegal y á América, y de ellas me he servido para formar la historia y descripción de muchas aves, y en particular de los hormigueros.

En la Guayana francesa, así como en todos los demás países en donde no es conocida la historia natural, basta observar en un animal un carácter ó un hábito que tenga relacion con los caractéres y los hábitos de un género conocido, para darle el nombre de este, como ha sucedido con los hormigueros. Observaron que rara vez se remontaban, y que corrian por el suelo como las perdices; y esto bastó para que distinguiéndoles solo por el tamaño y haciendo caso omiso de los muchos rasgos de semejanza que

se notan entre estas dos especies, los llamasen en Cayena *perdices pequeñas*.

Estas aves, sin embargo, no son ni perdices, ni mirlos, ni tampoco breves: sus principales caracteres exteriores son, como en las últimas, las piernas largas; la cola y las alas, cortas: la uña del dedo posterior, mas arqueada y mas larga que la de los anteriores; el pico recto y prolongado; la mandíbula superior, escotada en su estremidad, que se encorva en la conjunción con la mandíbula inferior, á la cual escede en una línea; pero su lengua mas ó menos corta que la de las breves (pues no conocemos la forma de la de estos), está guarnecida de filamentos pequeños cartilagosos, y carnosos hácia la punta. Sus colores son así mismo muy diferente, como veremos por su descripción particular; y aun es probable que los hormigueros difieren de las breves por sus hábitos naturales, pues sus climas son harto distantes y muy diferentes sus producciones para que puedan los alimentos ser los mismos. Al tratar de las breves, nada pudimos decir acerca de sus hábitos naturales, porque ningun viajero ha hecho mención de ellos: así pues, no podemos compararlas en esta parte con el hormiguero de América.

Generalmente hablando, los hormigueros van en bandadas y se alimentan de insectillos, principalmente de hormigas, parecidas comunmente á las de Europa. Hállanse casi siempre estas aves en el suelo, es decir, sobre los grandes hormigueros, los cuales en lo interior de la Guayana suelen tener mas de veinte pies de diámetro. Estos insectos, por su multitud casi infinita, son muy perjudiciales á los progresos de la labranza, y tambien á la conservación de los comestibles en aquella parte de la América meridional.

Distingúense muchas especies de estas aves co-

medoras de hormigas; y aunque son diferentes entre sí, suelen hallarse reunidas en un mismo sitio. Vense juntas las grandes y las pequeñas, así como las que tienen la cola larga y las que la tienen corta. Por lo demás, si se exceptúan las especies principales, que se reducen á muy corto número, es raro hallar en alguna de las otras dos individuos enteramente parecidos; y es de presumir que estas variedades tan multiplicadas provienen de la facilidad con que las especies pequeñas se mezclan y procrean: de suerte, que no debemos generalmente considerarlas sino como simples variedades, y no como especies distintas y separadas.

Todas esas aves tienen las alas y la cola muy cortas, lo que les da poca aptitud para el vuelo, y solo les sirven para correr y saltar lijeramente sobre las ramas poco elevadas. No se las ve jamás arrancar en vuelo rápido ni elevado, no por falta de agilidad, pues son muy vivas y están en continuo movimiento. Esto proviene de la poca disposición de sus órganos, ó mas bien de la falta de instrumentos necesarios para volar, supuesto que sus alas y cola son muy cortas para poderlas sostener y seguir un vuelo elevado y continuo.

La voz de los hormigueros es tambien muy singular: despiden un grito que varía en cada especie, pero que en muchas tiene algo de extraordinario, como veremos en la descripción de cada una de ellas. Las inmediaciones de los lugares habitados no son las mas á propósito para su morada, por no abundar en ellas los insectos de que se alimentan principalmente, y que el cuidado del hombre destruye ó aleja de aquellos sitios: así pues, viven principalmente, estas aves en los bosques fsondosos y distantes, y nunca en las sábanas ni otros parages descubiertos, y aun menos en los inmediatos á poblado. Fabrican sus nidos con

yerbas secas toscamente entretregidas, dándoles una forma semi-esférica, de dos, tres ó cuatro pulgadas de diámetro, y proporcionados á su volúmen. Colocan estos nidos ó los cuelgan por anibos lados de algunos árboles, á dos ó tres pies sobre el nivel del suelo: las hembras ponen tres ó cuatro huevos casi redondos.

La carne de la mayor parte de esas aves no es buena de comer. Tiene un sabor bilioso y desagradable, y la mezcla digerida de las hormigas y otros insectos que comen exhala cuando los abren un olor infecto.

EL REY DE LOS HORMIGUEROS.

Entre las aves de este género este es el mayor y el mas raro. No se le vé jamás reunirse en bandadas, y poquitas veces á pares; y como permanece casi siempre solo entre los demas que son en crecido número, y es mayor que ellos, se le ha dado el nombre de *rey de los hormigueros*. Una de las razones porque hacemos de él una especie particular y diferente de todas las demas, es aquella especie de afectacion con que huye al parecer de todas las otras aves y aun de las de su especie. Y si un observador menos exacto que Manoncourt nos hubiese dado á conocer los hábitos de esta ave, seria casi imposible reconocerla por un hormiguero, pues tiene el pico de magnitud y forma diferentes de las del pico de los otros; pero como muchos de sus hábitos son comunes á estas mismas aves, hay fundamento para presumir que es del mismo género. Este rey de los hormigueros se posa casi siem-

pre en el suelo, y es mucho menos vivo que los otros que andan saltando á su alrededor. Frecuenta los mismos sitios, y se nutre asimismo de insectos y particularmente de hormigas. La hembra es, como en todas las otras especies de este género, mas abultada que el macho.

Esta ave medida desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, tiene ocho pulgadas y tres cuartos de longitud; su pico es pardo, algo corvo, de diez y seis líneas de largo, y de seis de grueso en la base, la cual está guarnecida de un pequeño bigote. Las alas plegadas llegan á tocar la estremidad de la cola, la cual solo tiene diez y seis líneas de longitud. Sus pies son pardos y de dos pulgadas de largo.

La parte inferior del cuerpo está variegada de rojo-pardo, de negruzco y de blanco, dominando el primero de estos colores hasta el vientre, en donde es menos oscuro y domina el blanquizco. Dos fajas blancas bajan de los lados del pico, y acompañan el peto de color oscuro de la garganta y del cuello. Obsérvese en el pecho una mancha blanca casi triangular. El rojo-oscuro es el color del dorso, el cual está matizado de negruzco y de blanco, á escepcion del obispillo y de la cola, en donde se vé aquel color sin mezcla. Por lo demás, las dimensiones y las tintas de los colores están sujetas á variar en diferentes individuos, pues los hay de colores mas ó menos vivos, así como mayores y menores, aunque adultos, y entre estos dos estremes hemos presentado un término medio.

LA GRANDE ATALAYA.

Solo por comparacion con otro mas pequeño damos á este pájaro el epíteto de *grande*; pues su longi-

tud total solo llega á siete pulgadas y media: su cola, que tiene diez y ocho lineas, escede en unas siete á las alas recogidas. El pico, de trece lineas, es negro por encima y blanco por debajo; tiene cuatro lineas de ancho en la base; los pies, veinte y una de longitud, y son, como los dedos, de color de plomo claro.

Las hembras de esta especie son mucho mayores que los machos y á proporcion mas que en la primera especie: relacion que tienen todos los hormigueros con las aves de rapiña, cuyas hembras son mayores que los machos.

Lo que particularmente distingue á este pájaro, al cual hemos dado el nombre de *atalaya*, es el canto singular que despide mañana y tarde, y que se parece al de una campana que toca á rebato. Es tan fuerte su voz, que se oye á gran distancia, y parece increíble que sea producida por un pájaro tan pequeño. Sus sonidos, precipitados como los de una campana á la cual se hiere rápidamente, se oyen durante una hora, y parece que sean una especie de llamada como la de las perdices, á pesar de que se oye este sonido particular en todas estaciones y todos los dias; pero debe observarse que como la estacion del celo no es fija en aquellos climas, las perdices lo mismo que los hormigueros, se llaman en todos tiempos del año.

Por lo demas, el rey de los hormigueros, y la *atalaya* son los únicos pájaros de este género cuya carne sea buena de comer.

EL PALICUR,

Ú HORMIGUERO PROPIAMENTE DICHO.

Tiene cerca de siete pulgadas de longitud, el cuerpo mas pequeño, y el pico mas prolongado que

la pequeña *atalaya*. Los ojos, cuyo iris es rojizo, están circuidos de una piel azul celeste; los pies y la parte inferior del pico son del mismo color.

La garganta, la parte anterior del cuello y la superior del pecho, están cubiertas de un pelo negro en forma de corbata con una lista negra y blanca que se dilata detrás del cuello, formando un medio collar; lo restante del cuerpo es ceniciento.

Los pájaros de esta especie son muy vivos, pero no por esto vuelan mas que los otros. Saltan por los arbustos, como los picos, estendiendo las plumas de la cola.

Prorumpen en una especie de trino, interrumpido por un grito corto y agudo.

Los huevos son pardos y del tamaño de los del gorrion; su extremo grueso está sembrado de manchas de color pardo-oscuro. Su nido es mas compacto y mas bien tegido que el de los demas hormigueros, y está exteriormente revestido de una capa de musgo.

EL COLMA.

El colma puede considerarse tambien como una variedad ó como una especie muy inmediata al palicur ú hormiguero propiamente dicho. Todo su plumage es pardo en el dorso, gris-pardo en la parte inferior, y ceniciento en el vientre. Vese en la inferior de la cabeza, detrás del cuello, uno como medio collar rubio; la garganta, que es blanca, está manchada de gris-pardo, y por este último carácter le dimos el nombre de *colma*. Algunos de sus individuos carecen del medio collar rubio.

EL TETEMA.

El tetema es un pájaro de Cayena, el cual nos parece tener mucha analogía con el colma, no solo por su tamaño que es el mismo, y por su forma que es muy semejante, sino tambien por la disposicion de los colores, que son con poca diferencia los mismos en casi toda la parte superior del cuerpo. La diferencia mas notable consiste en la garganta, el pecho y el vientre, que son de color pardo-negrusco; en vez de que en el colma el nacimiento del cuello y la garganta son blancos con manchitas pardas, y el pecho y vientre de un pardo ceniciento; lo que podria persuadirnos que estas diferencias proceden únicamente del sexo. Así es que me inclino á considerar al tetema como el macho, y al colma como la hembra, porque este tiene generalmente los colores mas claros.

La longitud media de esta especie de hormiguero es de unas siete pulgadas. El vértice de su cabeza está adornado de largas plumas negras, que el pájaro endereza á su antojo en forma de moño ó penacho. El iris de los ojos es negro; la parte inferior de la garganta esta cubierta de plumas negras y blancas; el pecho y la parte inferior del cuello son negros, y todo lo restante del cuerpo gris-ceniciento.

La cola, que tiene dos pulgadas y ocho lineas de largo, es cuneiforme, y se compone de doce plumas ribeteadas de blanco y con puntas del mismo color, escede en una pulgada á las alas recogidas, cuyas coberteras superiores son negras con extremos blancos, y en algunos individuos del mismo color general del cuerpo, es decir, gris-ceniciento.

La hembra tiene tambien un moño, ó mejor, cubren su cabeza las mismas plumas largas, con la diferencia de ser rubias; y su plumage no difiere del del macho sino por una leve tinta rojiza que cubre el color gris.

Estos hormigueros despiden un grito parecido al de un pollito; ponen tres huevos, y muchas veces al año.

EL REPICADOR.

La longitud total de este pájaro es de cinco pulgadas y cuarto, y su cola es diez lineas mas larga que las alas recogidas.

A los hábitos comunes á todos los hormigueros, el repicador reúne otros que le son particulares, pues aunque se alimenta de hormigas y habita tambien los sitios donde mas abundan esos insectos, no por esto se mezcla con las otras especies. Suclen hallarse estos pájaros en pequeñas bandadas de cuatro ó seis. El grito en que prorumpen cuando van dando saltos, es muy singular. Forman entre ellos una especie de repique semejante al que producirian tres campanas de diferente tono; y su voz es muy fuerte si se compara con la pequenez de su talla. Parece que cada uno forma solo; y es de presumir que cada uno hace sucesivamente los tres tonos, aunque no se puede asegurar, pues hasta ahora nadie se ha tomado el trabajo de domesticar á estos pájaros. Su voz no es tan fuerte como la de la atalaya, la que verdaderamente se parece á la de una campana grande; y la voz de estos repicadores no se oye á mas distancia que á

cincuenta pasos, siendo así que la de la atalaya se sienta á mas de media legua. Estos pájaros siguen su repique particular horas enteras sin interrupcion.

Por lo demás, esta especie es muy rara, y solo se halla en las selvas solitarias del interior de la Guayana.

EL ARADA.

Aunque propiamente hablando no es un hormiguero, hemos creído deberle colocar á continuacion de estos pájaros, por tener los caractéres exteriores comunes á todos ellos. Diferénciase sin embargo por sus hábitos naturales, pues es solitario, suele posarse sobre los árboles, y solo baja al suelo para coger las hormigas y otros insectos de que se alimenta. Distinguese además de ellos por un carácter bien marcado, cual es el canto y el gorgéo, siendo así que todos los hormigueros solo despiden gritos ó sonidos sin modulacion. Repite muy á menudo las siete notas de la octava, con las cuales se ensaya. Canta en seguida diferentes aires modulados por muchos tonos y acentos diferentes, siempre melodiosos, mas graves que los del ruiseñor, y mas parecidos á los sonidos de una flauta. Puede así mismo asegurarse que el canto del arada es hasta cierto punto superior al del ruiseñor, siendo mucho mas suave y meloso. Por otra parte, el arada canta en casi todas las estaciones, y tiene á mas de su canto una especie de silbido, con el cual imita perfectamente el de un hombre que llama á otro. Los viajeros han sido no pocas veces engañados por estos pájaros; pues si uno determina seguir su silbido, se

estravía sin remedio, porque á medida que se acerca, se aleja él poco á poco silbando á intervalos.

El arada se aleja de poblado. Vive solo en la espesura de los bosques, razon porque experimenta el viagero grata sorpresa al oír en aquellos inmensos desiertos un pájaro cuyo canto melodioso parece disminuir la triste soledad que en ellos reina. Sin embargo, no se le halla con la frecuencia que se deseara, la especie parece poco numerosa, y suele hacerse mucho camino sin oír uno solo.

Los colores del plumage del arada no corresponden á la melodia de su canto: son deslucidos y sombríos.

Al arada podemos referir un pájaro que Mauduit nos dió á conocer, el cual no puede ser de otro género sino de los hormigueros. Con todo eso, se diferencia de todas sus especies, y se aproxima mas á la del arada, del cual se podría decir que es simple variedad. Parécese al arada en la longitud y forma del pico, en la de la cola, en la de los pies, y en algunas plumas blancas que tiene mezcladas entre las pardas en los costados del cuello: es tambien de igual tamaño con poca diferencia, y la forma del cuerpo es la misma. Sin embargo, difiere de él en tener mas corva la estremidad del pico; y la garganta blanca con un medio collar negro en la parte inferior; y en ser su plumage de color uniforme, y no listado de pardo como el del arada, cuya garganta y parte inferior del cuello son rojas. Estas diferencias bastan para considerar á este pájaro de Mauduit como especie muy distinta de la del arada, aunque inmediata porque se halla así mismo en Cayena; pero no conociendo sus hábitos naturales, é ignorando si su canto es como el del arada, es imposible por ahora decidir en órden á la identidad ó diversidad de la especie de estas dos aves.

LOS HORMIGUERO-RUISEÑORES.

Estos pájaros, por su configuración esterna, forman un género medio entre los hormigueros y los rui-señores. Tienen el pico y los pies de aquellos, y por su larga cola se acercan á los últimos. Andan en bandadas en las frondosas selvas de Guayana. Corren por el suelo y saltan por las ramas mas bajas, sin dar vuelos largos ni elevados. Aliméntanse de hormigas y de otros insectos. Son muy ágiles, y á medida que van dando saltos despiden un gorgo seguido de un grito agudo, que repiten muchas veces cuando se llaman unos á otros.

EL ALAPI.

Esta especie de hormiguero-rui-señor es algo mayor que la primera, pues tiene cerca de siete pulgadas de longitud. La garganta, la parte anterior del cuello y el pecho son negros. Lo restante de la parte inferior del cuerpo es ceniciento; y el pardo aceitinado cubre la superior de la cabeza, del cuello y del dorso, siendo lo restante de color ceniciento mas fuerte que el del vientre. Echase de ver una mancha blanca en medio del dorso. La cola, que es negruzca y algo cuneiforme, escede en mas de una pulgada y media á las alas, cuyas pennas son pardas por encima

y negruzcas por debajo. Las coberteras superiores son de color pardo muy oscuro punteado de blanco, motivo porque se ha dado á este pájaro el nombre de alapi.

La hembra no tiene la mancha blanca en el dorso. Su garganta es blanca; y lo restante de la parte inferior del cuerpo es rojizo con plumas gris-cenicientas en los costados del abdómen y en las que forman las coberteras inferiores de la cola. Las puntas de las coberteras de las alas son tambien rojizas, y el color del dorso es menos oscuro que en el macho.

Por lo demas, estas tintas y hasta los mismos colores están sujetos á variar en los diferentes individuos de esta especie, segun advertimos hablando de los hormigueros.

EL AGAMI.

Hemos restituido á esta ave el nombre de *agami*, que siempre ha llevado en su pais nativo, para evitar las equivocaciones á que con harta frecuencia nos induce la confusión de los nombres. Ya hemos hablado de ella bajo el nombre de *caracara*, sin saber que fue-se el *agami*.

Así, pues, el *agami* no es *caracara* ni *faisan*: tampoco es una polla silvestre como dijo Barrere, ni una grulla como se le llama en la obra de Pallas, ni menos ave acuática de la familia de los frailecillos como al parecer quiso insinuar Adanson fundándose en que tiene las rodilleras levantadas y el dedo posterior situado un poco mas alto que los tres anteriores, formando de él un género intermedio entre el *jacana* y *kamichi*.